



Este número de la revista ofrece una interesante variedad de *Narrativas Antropológicas*, en las que se recogen tanto algunas de las situaciones de la vida cotidiana, que por largo tiempo han sido una preocupación central de la disciplina, como lo son los estudios sobre los “Santos pesados y aparicionismo; mitos fundacionales de un culto” o el de: “El tanque antiguo y los santos del Tlapehuala”, así como ensayos que destacan por lo novedoso de la *perspectiva* desde la cual fueron escritos, como el de “Utopías espaciales y política terrenal. Consideraciones antropológicas sobre los escenarios utópicos de colonización planetaria”, o el que estudia el cuerpo como medio de la expresión de la cultura: “Corpo-oralidad: una categoría conceptual de la encarnación”. De igual manera, es necesario resaltar dos de los trabajos que se recogen en la sección *Relatos* y que describen el recorrido que siguieron por los procesos de investigación y de creación, que implicó la realización de un documental que habla, uno, del proceso de paz en Colombia y el otro, de la vida de una mujer zapoteca y artesana.

La sección de *Relatos* ofrece cuatro trabajos, el primero de ellos lleva por título: “Santos pesados y aparicionismo; mitos fundacionales de un culto”; los autores son Ana María Velasco y Samuel Villela. La narrativa se ocupa de los mitos que explican por qué algunos lugares se convierten en sitios relevantes, en los cuales se da culto a un santo o deidad y, debido a la influencia que adquieren, la gente de la región lo visita, lo que motiva frecuentes peregrinaciones; señala, además, que dicha creencia es relativamente común y se puede encontrar en muchas regiones del país. En este trabajo se describe lo que se observó o documentó etnográfica o etnohistóricamente tanto en la zona del valle de México como en el estado de Guerrero. Los mitos en cuestión se originan en el hecho de que el santo se pone “pesado” o no se quiere mover de determinado lugar o regresa al sitio en el cual quiere estar; así, las representaciones materiales del mundo espiritual —de una manera u otra— se arraigan al sitio en el que quieren que se les dé culto. Se refieren también a las apariciones de santos y deidades en lugares numinosos y concluyen reseñando los elementos comunes, semánticos, que explican el sentido que la gente confiere a esas hierofanías y teofanías.

La segunda aportación es de Hever Iván Vásquez Astaíza y se titula: “El cine documental como artefacto de la memoria: una reflexión desde el documental *Del fusil al azadón*”. El trabajo tiene por objetivo analizar la narrativa de la película que el mismo autor dirigió, así como exponer con claridad por qué el documental es una herramienta metodológica relevante para el resguardo de la memoria y cómo es que resulta un

buen medio para reconstruir historias, posiciones y afirmaciones sobre el mundo, en este caso, de un suceso importante para los colombianos, y termina con la descripción del tema de la película, de cómo se logra pasar del fusil al asador, con lo que alude a los procesos de paz, por medio de los cuales las fuerzas insurgentes de las FARC se incorporan nuevamente a la sociedad.

La tercera narrativa es de Yerid López Barrera y su trabajo se titula: “Tejedora de destinos. Documental feminista, etnografía y procesos creativos”. A semejanza del artículo anterior, también éste se ocupa de la reflexión crítica sobre un audiovisual, uno titulado: *Tejedora de destinos*. López Barrera revela el proceso de investigación y de elaboración que implicó la producción del documental, que se sustenta en una indagación original acerca de las condiciones de ser mujer, llevada a cabo mediante un estudio etnográfico en el cual se recogieron las circunstancias en las que se da la opresión en la vida de una señora zapoteca y artesana; por último, presenta al lector las disyuntivas éticas que conlleva la puesta en circulación de las narrativas en torno a las historias de mujeres y a la violencia de género, a la vez que expone los retos y la eficacia del documental para resaltar y dar a conocer y extirpar dichas situaciones de opresión.

El cuarto trabajo es de Rebeca Orozco Aceves y se nombra: “La adopción de la responsabilidad social empresarial por el sector minero internacional”. Relata cómo la industria minera echa mano de su política corporativa para asegurarse la entrada a territorios a todo lo ancho del planeta y garantizarse la explotación de vastos yacimientos mineros. Muestra cómo dicha política empresarial es una respuesta a la constante oposición y reclamo internacional por el impacto que se deriva de sus actividades y que afectan tanto al ambiente como a las comunidades del tercer mundo en las que se asienta. El eje de dicha política gira en torno a la búsqueda de modelos autorregulatorios, tanto para evitar la creación y la aplicación de normas internacionales, como para manejar los conflictos sociales que su actividad genera, frente a los que enfatiza la supuesta aplicación de valores éticos y morales como sus principales motivadores. Concluye señalando que la responsabilidad social empresarial de la industria minera ha servido para expandirse y esquivar la oposición de la sociedad que obstruye su avance.

El primer trabajo de la sección *Voces* es de Eliana Acosta Márquez, Carmen Orihuela, Yvonne Vizcarra, Adriana Hidalgo, Clarissa Torreblanca, Yois Paniagua y Gonzalo Martínez y se titula: “El tanque antiguo y los santos de Tlapehuala: voces y memoria del agua en la sierra noroccidental de Puebla”. Ellos recogen la voz de los propios habitantes de Tlapehuala, quienes relatan su participación en algunos ritos de su ciclo festivo, algunas de las labores que desempeñan en la preparación y desarrollo de las fiestas del Señor Santiago y de Santa Ana, las cuales están ligadas al agua, al territorio, a los santos y a sus apariciones milagrosas, referidas tanto a la tradición católica en general como a sus expresiones comunitarias y particulares. También descubren la analogía entre el ciclo festivo, el ciclo agrícola y el *hidrosocial* y constata cómo cada año, a la vez que se actualiza y mantiene una memoria enraizada en el territorio, se urde la vida comunitaria y el trabajo en común, para permitir el cuidado y uso patrimonial del agua.

El segundo aporte de la sección es coautoría de Blanca María Cárdenas Carrión y de Carlos Arturo Hernández Dávila, intitulado: “¡Ahí viene el Coronavid! La experiencia de Sandino Bucio Dovalí en la Judea Cora”. Los autores dan voz a un joven que partici-

pa en las danzas de Semana Santa entre los coras. Describe la experiencia de Sandino, con una mínima —pero muy pertinente— intervención de los autores, quienes trabajan sobre un tema siempre relevante para la antropología como lo es el de la lectura que hace un pueblo indígena sobre la enfermedad, en este caso, a propósito del covid. Explica cómo Sandino se interesó en el tema de las máscaras coras y participó en varias ocasiones en dicha festividad, y para el 2020 elaboró una nueva máscara con la que representa al coronavirus, la que —explica desde su perspectiva—resultó beneficiosa para la comunidad: se describe la manera en que los coras, a través de las danzas de Semana Santa, administran los fenómenos espirituales positivos y negativos para lograr el bienestar en su vida y cómo al aceptar la participación de un mestizo en su festividad, que usando una máscara del virus, se permitieron expulsar a dicho mal de la población.

El tercer trabajo de la sección es de Bárbara Valdés Benítez y su título es: “Santa Lilia en retrospectiva: metodologías participativas con una mirada feminista”. El contenido del texto describe las experiencias que un grupo de mujeres compartieron durante el itinerario de un taller, destinado al desarrollo de su autoestima, elaborado desde una faceta feminista y centrado en los temas de: cuerpo, mujer y feminismo. Contexto en el que la autora se propone recuperar lo aprendido bajo la perspectiva de las nuevas discusiones teóricas y la construcción colectiva del conocimiento, a partir de la empatía en el trabajo etnográfico. Así, desde su óptica feminista, contrasta las técnicas y herramientas tradicionales con las formas de trabajo colectivo, participativo, dialógico y feminista. Contiene algunas reflexiones sobre el concepto de mujer como categoría de análisis y sostiene una mirada contemporánea de la indagación social, cercana al giro reflexivo y a la etnografía de las emociones.

El trabajo que abre la sección de *Perspectivas* es el de José Joel Lara y tiene por título: “Corpo-oralidad: una categoría conceptual de la encarnación”. En él se presenta al lector como propuesta conceptual la palabra *corpo-oralidad*, y que pretende expresarse como una síntesis del diálogo entre los discursos orales y los corporales, que dan origen a la corporalidad en la cultura. Así, incide en el diálogo y en los esfuerzos de comprensión del cuerpo. Analiza las distintas rutas de acercamiento al estudio cultural de la corporalidad, subrayando las alocuciones orales, los discursos corporales y las narraciones sobre el cuerpo como receptor y contenedor de la cultura. Parte del principio de la encarnación y pretende dilucidar cómo las personas *habitan* sus cuerpos para que sean capaces de actuar bajo las condiciones que les demanda su cultura, al tiempo, que por ello, es posible leer el cuerpo y las particularidades de sentido con las que se expresa.

La siguiente colaboración es de Alfonso Barquín Cendejas y se titula: “Utopías espaciales y política terrenal. Consideraciones antropológicas sobre los escenarios utópicos de colonización planetaria”. El autor se propone analizar los fundamentos y valores que sustentan los proyectos de creación de zonas de presencia humana en el espacio ultraterrestre. Expone los resultados de su análisis sobre algunas ideas que imaginan un nuevo orden social en las colonias espaciales. Hace evidente el funcionamiento del pensamiento utópico y los límites que muestra en el caso de la colonización espacial. Afirma que desde la antropología política se pueden mostrar los dispositivos que en-

tran en juego para lograr la edificación cultural del orden político futuro, como resultado de la colonización espacial. Utiliza los conocimientos antropológicos para intentar aportar una visión de un futuro posible. Por último, llama la atención sobre los variados deseos de millones de personas que desean huir de los males de este planeta y buscar refugio en otros mundos, donde suponen que todo será armonía.

En la sección de *Reseñas* se cuenta con el escrito de Mauricio González González sobre el libro: *Etnografía. Seis visiones. Etnografía de las regiones indígenas de México*, en la que da cuenta de los resultados del coloquio que con motivo de los 50 años del Museo Nacional de Antropología y los 15 años del proyecto Etnografía de las Regiones Indígenas se llevó a cabo en el año 2014.

Por último, Helena Maldonado Goti presenta la reseña del libro: *Cosmopolítica y cosmohistoria. Una anti-síntesis*. En la que indica que se trata de una compilación de varios textos coordinada por María Isabel Martínez Ramírez y Johannes Neurath, quienes hacen una relación interesante entre teorías sobre la otredad y la crítica al pensamiento hegemónico.